

Part forana



SANT ANTONI 2017 ▶ LOS ÚLTIMOS BAILES DE UNA FIGURA ICÓNICA EN ARTÀ

Francisco Sansó Fuster 'Mosca'

Dimoni Gros de Artà. Más conocido com en Xisco Mosca, a sus 52 años, cumple veinticinco como Dimoni Gros de Artà, a los que preceden quince más en la Colònia de Sant Pere. De esta forma y después de cuatro décadas de dedicación 'santantoniera' este año anuncia su retirada y este será su último Sant Antoni.

“Después de 25 años en Artà y quince en la Colònia creo que ha llegado mi momento”



Biel Capó
ARTÀ

—¿Cuándo empieza a ser 'dimoni' y por qué?

—Desde el primer día que vi el Dimoni Gros de Artà fue la ilusión de mi vida. Cuando tuve ocasión solicité a la Obrería de Sant Antoni serlo.

—¿Qué es lo que recuerda de esos primeros años?

—Que del día 15 al 16 no día no dormía en toda la noche de los nervios que llevaba encima. Y después, recuerdo que la primera vez que me puse la careta, dije “ya me puedo morir cuando quiera”, porque ese era mi objetivo.

—¿Qué significa para usted?

—Es lo más importante que me ha pasado en mi vida. Yo me considero *dimoni* desde que nací y para mí he llegado a lo más alto, ser el *dimoni* de Artà, no puedo aspirar a más.

—¿Cómo lo definiría? ¿Es diferente al del resto de Mallorca?

—Por supuesto, pero también lo son los de Son Servera o de otros pueblos. Cada pueblo tiene un *dimoni* preferido que es el suyo. Para mí el mejor es el mío, el de Artà y cuando ejerzo como tal para mí el mundo no existe.

—¿Cree que una manifestación tan multitudinaria como los Sant Antoni actuales, es bueno para la fiesta?

—Yo siempre les digo a todos los que vienen de fuera que se integren en la fiesta, que sean uno más, que no notemos la diferencia. Y así no puede peligrar nunca. Puede peligrar la fiesta cuando no se hagan las cosas bien, cuando no se respeten los *dimonis*, cuando no respeten la fiesta. Pero en Artà esto no se consentirá, se tiene muy claro.

—¿Podemos decir que el Sant Antoni de Artà es el más genuino de Mallorca?

—Por favor, para mí sí, no hay otro, que voy a decir yo. Claro que sí, para mí está sobre todas las cosas, el más genuino, el más todo, el más bueno, pero yo lo tengo que



Xisco 'Mosca', con objetos típicos de Artà, entre los cuales los 'dimonis'. BIEL CAPÓ

decir porque es mi pueblo.

—¿Y si tuviera que elegir un momento de los días 16 y 17, cuál elegiría?

—Ninguno, me quedo con todo, desde las nueve de la mañana del día 16 que me visto, hasta el día 17 que me desvisto, soy la persona más feliz de la vida y todos los momentos son importantes, delicados y buenisimos.

—¿A quién sustituyó usted cuando empezó?

—A Jaume Cuní, que tenía 61 años. Pero mis raíces eran los *dimonis* más antiguos de los cuales aprendíamos muchas cosas, porque la mayoría de los *dimonis* de Artà siempre han sido buenos y han bailado muy bien.

—¿Y si yo le digo Mossèn Antoni Gili, qué me responde?

—Mossèn Antoni Gili fue un catedrático de la fiesta de Sant Antoni, fantástico. Lo que no sabía él no lo sabía nadie, lo supo todo de

la fiesta *santantoniera*, era un catedrático de los festejos.

—¿Siempre ha tenido a Ferriol como pareja de baile?

—No, he tenido dos parejas. Tuve a Toni Fuster, que fue 15 años *dimoni* en la Colònia conmigo, cuando yo empecé, y después lo fue cinco años en Artà; pero debido a problemas de salud, lo tuvo que dejar. Y con Ferriol ahora llevo veinte años. Sólo he estado con ellos dos, con nadie más.

—¿Se prepara mucho físicamente para Sant Antoni?

—Nos solemos preparar un mes o dos antes, porque Sant Antoni de Artà se ha vuelto una maratón. Por ejemplo, el primer año bailamos unos 150 bailes, pero este año son 300. Y si te dicen otro, otro, cuando es el día 17 que hemos acabado les Beneïdes, que nos vamos de la iglesia hacia Ca s'Obrer, en ese kilómetro a lo mejor bailamos 30 bailes. Te prepa-

ras para esto, para poder hacer cuando te piden otro, pero creo que con los nervios que llevamos tanto Ferriol como yo, no sería necesario prepararnos, nos sobraría.

—¿Qué se siente cuando estás a punto de salir en el 'primer ball' y ven a esa multitud cantando l'Assistiu?

—Euforia; somos como un caballo de carreras que están a punto de soltar y después cuando te sueltan ya está. Pero los momentos previos son muy bonitos, son inolvidables, porque cuando te vistes y oyes todo ese ruido fuera, que te esperan a ti y que eres el *dimoni*, que sales allí en medio a bailar y en lugar de haber un círculo de 200 metros te lo hacen de un metro, porque todo el mundo te quiere ver, no se puede pedir nada más, es un gozo, un placer.

—¿Si tuviera que elegir una 'glosa', con cuál se quedaría?

—Para empezar yo no soy *glosa-*

dor, no sé, pero si tuviera que elegir, mi favorita es *Sant Antoni és un sant vell, el més vell que hi ha a s'ermita, a ell li donen pasta frita i coques com un garbell*. Esta es mi favorita. Después l'Assistiu siempre está, porque es cuando se acaba un *glosat*.

—¿Este es el último año den Mosca?

—Sí, *Mosca* se retirará este año. Llevo 25 años en Artà, 15 en la Colònia, son 40 años y creo que ha llegado mi momento. Estoy muy bien, super contento. Todo lo que he hecho, me ha salido de dentro y me retiraré este año. Creo que ya es suficiente, son 40 años de *dimoni* y ahora me toca vivir al otro lado.

—¿Está cansado?

—¿De ser *dimoni*? No, esto no me cansa nunca. El *dimoni* que se retiró cuando yo entré tenía 61 años, pero ellos recorrían 20 kilómetros, nosotros 35 y yo no quiero hacerle un feo a mi vestido de *dimoni*, tengo que quedar bien.

—¿Recuerda alguna anécdota después de tantos años?

—Nos pasan cada año. Normalmente, las anécdotas que me han afectado más son cuando me dio una coz un caballo o cuando me pisó el tractor.

—¿Quién será su sucesor?

—Esto aún no lo sabemos, es cosa de la Obrería y cuando sea el momento lo dirá, yo no lo sé.

—¿Y en su familia, tiene a alguien?

—Yo tengo tres chicos. Tengo a mi hijo, que a mí me encantaría que lo fuera, lo he predicado toda la vida y me daría una gran satisfacción. Sé que hay una lista y hay muchos apuntados y ya veremos el año que viene quien entra.

—Y después de un cuarto de siglo de 'dimoni' de Artà, ¿Qué le diría a la gente?

—Darles las gracias por lo que me han aguantado estos 40 años y por todo lo que me han dejado hacer y que me lo han aceptado todo, que nunca me han puesto impedimentos, al contrario siempre me han aplaudido y me han apoyado.